

PERFECCION, INMORTALIDAD, OMNIPOTENCIA

Saludos y bendiciones divinas para todos ustedes, mis queridos amigos. El amor Divino es como un inmenso manto de hilos de oro finamente tejidos que permea el universo, envolviendo cada cosa y cada ente que existe en la creación. Este es el estado permanente de la realidad y está siempre accesible. Lo que pasa es que la mente desconectada no puede percibirlo pues se aparta de la gracia; en realidad no se aparta, solo parece así y esta ilusión se vuelve realidad para la conciencia involucrada en esta reducida ilusión. En la medida que avancen en su camino y encuentren más conexiones y de mayor profundidad en ustedes mismos, conexiones con lo que hay en ustedes, estarán más cerca de establecer contacto con su esencia, la cual es el estado de gracia que he descrito.

Su universo interno es también el universo externo y viceversa, no hay una separación verdadera. Y así como el tiempo es una ilusión, también lo es el "adentro y afuera", lo es también el estar apartado del manto de amor divino, que está en ustedes; ustedes son parte de ese manto. No es que se les haya dado, o que esté disponible para ustedes, ustedes son parte de él.

Sé que éstos conceptos son difíciles de comprender, y más difícil aún es experienciarlos en su estado presente, un estado en el cual la condensación de energía y conciencia ha creado un núcleo muy pequeño. Tal vez puedo usar la analogía de una "bolsa de aire" para transmitir la naturaleza o vida de la materia. En el inmenso mar de la realidad divina, hay aquí y allá formaciones y configuraciones parecidas a "bolsas de aire" que son producto de cierto estado de conciencia. Para aquellos que crearon esa condensación particular, que están en ese estado de conciencia, la creación parece única y aislada. No parece existir nada aparte de eso, porque lo que existe gracias a otros estados de conciencia y desarrollo no puede ser focalizado o percibido. La "bolsa de aire" en la que viven representa su realidad presente. Puede haber una "bolsa de aire" enteramente diferente para otras personas que ustedes ven y escuchan, pero que viven en un mundo diferente y han creado una configuración distinta.

El ser superior del hombre es por supuesto la gracia de Dios siempre presente, este manto de amor, verdad y belleza que permea a todo ser. Su ser superior conoce estados de realidad que su mente consciente no puede percibir. Solo en el viaje hacia su ser más profundo ustedes pueden expandir gradualmente la experiencia y el conocimiento que viene de su ser superior y penetra la mente de su personalidad consciente. Aquello que el ser superior sabe que es un hecho y una realidad, se distorsiona un poco y no aparece como es ante la percepción limitada de la mente consciente. En otras palabras, cuando se accede a la verdad, cuando el conocimiento del ser superior se percibe a través del laberinto de la conciencia del ego, este mismo conocimiento se vuelve de alguna manera falso y distorsionado.

En la conferencia de esta noche hablaré acerca de tres estados particulares de realidad, que en el ser superior son hermosos, pero en la conciencia del ego se vuelven falsos, distorsionados, fuera de centro y lo que ustedes llaman neuróticos. En un primer paso, por tanto deben ser abandonados al nivel de la conciencia, antes de que puedan emerger como verdades a un nivel más profundo de conciencia. Esto es muy importante de entender, el hombre continuamente lucha porque asume que algo está bien o está mal, pero una cosa puede ser verdad a un nivel y falsa en otro.

Los tres aspectos que quiero discutir en nuestra conferencia de hoy son la PERFECCION, LA INMORTALIDAD Y LA OMNIPOTENCIA. Veamos como se comparan estos tres estados de realidad cuando se experimentan en el ser superior y cuando se experimentan al nivel de la personalidad. Me atrevo a decir, mis amigos, que les será de mucha ayuda el asimilar realmente lo que les doy ahora. Empecemos con la perfección. La lucha del ser superior por la perfección es por supuesto un movimiento legítimo, porque el alma sabe que este estado de realidad existe como una realidad viviente y pulsante en sí misma. Esta perfección de la entidad espiritual es muy diferente al modo en que el ego la concibe, la perfección es en realidad un flujo siempre cambiante, no hay nada de estático en ella. Una cosa no se opone a la otra. La verdad, la belleza, el amor son manifestaciones siempre cambiantes, adaptándose continuamente a cada ocasión. Por tanto la perfección es un estado en continuo movimiento, la perfección concebida por la conciencia del ego es estática, muy limitada y excluyente, en lugar de incluyente, con lo cual se deteriora y se convierte en perfeccionismo. Cuando esto sucede, la dualidad impone su precio, y una cosa parece buena y la otra mala.

Debe abandonarse la lucha por la perfección desde el punto de vista del ego para poder alcanzar verdaderamente la perfección del ser superior. Consideremos las motivaciones para lograr la perfección en ambos niveles y veamos algunas de las cualidades y rasgos que se manifiestan en ambos estados.

El motivo -si puede decirse que haya tal cosa desde el punto de vista del ser superior- para ser perfecto y desear la perfección, es el amor. Es el reconocimiento de que solo en un estado de amor puro puede la creación ir más adelante, puede ayudarse a completar el gran plan evolutivo. Dios es perfección, por tanto el ser divino en uno mismo es perfecto en sabiduría, amor, belleza, unidad, inclusividad, en una realidad indivisible en la que lo que es bueno y deseable para uno también lo debe ser para los otros. Es un estado relajado del ser en donde no existe miedo, orgullo o voluntarismo. ES simple y puro en sí mismo. Alberga dentro de sí mismo un estado de profundo auto-reconocimiento que tiene respeto y amor por el yo y por toda la creación. Por lo tanto, no hay que probar nada, es abierto y sabe que no existe una fórmula o una regla rígida.

La libertad interior y la seguridad permiten que el ser decida espontáneamente cuando ser suave y cuando defender fuertemente una posición. No hay un sentimentalismo exagerado que tema y huya de la confrontación. Existe el valor de arriesgarse al rechazo y buscar ayuda, o buscar la verdad, sin colocarse en la posición extrema de un voluntarismo punitivo. La expresión de expansión generosa y gozosamente vigorosa de la realidad divina se manifiesta en el estado de una agresión

positiva, así como en el estado de una suave receptividad y aceptación. La perfección es una fuerza viviente y pulsante que crea, cura y hace crecer porque existe por sí misma. En dicho estado se expresa constantemente una variedad de cualidades divinas, no solo amor, verdad, justicia, belleza, sino también un vigor creativo, vitalidad y una multitud de expresiones del ser, de la vida que continuamente están alternando con el propósito innato de diseminar la realidad divina en todo vacío. Esta es una explicación muy limitada, mis amigos, porque no hay palabras humanas para describirlo. Así que necesitan usar sus sentimientos más profundos, las facultades más intuitivas de su alma para sentir lo que les estoy transmitiendo.

Por otro lado, ¿cómo se vé la lucha por la perfección a nivel de la personalidad del ego? ¿cuáles son sus motivos? ¿cuáles sus actitudes? Obviamente hay orgullo, una necesidad de ser perfecto para ser mejor que otros; en este sentimiento hay una distorsión total de la realidad, una distorsión que es difícil de explicar. Lo que puedo decir aquí es lo que ya he mencionado frecuentemente: cuando piensan de esta manera, están en la ilusión de que existe una cuota limitada de perfección disponible, así que deben guardar celosamente lo que tienen e incluso quitarles a los otros para poder lograr su meta. Al mismo tiempo parece que el estado desarrollado de otra persona los disminuye, así que su intento por ser perfectos a expensas de otros obviamente hace fracasar su objetivo, porque nada puede ser menos perfecto que la avaricia interior, los celos, la envidia la ambición desmedida y la vanidad que aquí están involucradas, sin mencionar el realmente imperfecto y limitado punto de vista en el cual la exclusividad parece una realidad.

Otra distorsión en la lucha por la perfección a nivel de la personalidad es el miedo de la imperfección interna, la sensación oculta de indignidad que nunca se enfrenta, se comprende, y se trabaja realmente en todos sus detalles y pequeñas manifestaciones cotidianas. En vez de enfrentarlo se construye una máscara de perfeccionismo para probar al mundo y al yo que esta temida sensación de minusvalía no existe. La perfección se vuelve entonces una solución impuesta artificialmente para cubrir esa sensación de no valer nada que no se quiere experimentar ni examinar. Así que estamos manejando aquí algo falso, una evasión, están siendo falsos en el sentido de no querer ver lo que realmente sienten y piensan acerca de sí mismos, y se engañan luchando por una apariencia. A nivel del ego, la perfección se vuelve o es una cosa dirigida hacia el exterior, hacia los otros, en favor de una apariencia.

Así que si se busca la perfección, que es un estado divino, desde un estado falso, esta falsa búsqueda conduce a una distorsión rígida, a una caricatura del estado real de perfección. En esta actitud orgullosa, temerosa y falsa también existe una falta de fé en su naturaleza profunda, así que se apresuran y pretenden estar en un estado perfecto. La pretensión de ser perfectos (y esto puede aplicarse a ciertos aspectos específicos de la personalidad y no tanto a la personalidad total) implica una profunda deshonestidad por parte del ser inferior. Está realmente cometiendo un fraude al querer evitar el trabajo laborioso para llegar a ser eso, y al querer lograr su deseo sin tener que pagar el precio. Esto, a su vez, incrementa la culpa y la sensación de minusvalía que se disipa y no puede ser localizada con precisión por la conciencia.

La perfección sobre impuesta -o más bien el perfeccionismo- es siempre ciego, inseguro y por tanto regido por normas. Usa la verdad de manera equívoca haciendo generalizaciones que no encajan con la situación. El yo se vuelve a veces muy suave cuando se requiere confrontación o asertividad, se pone intolerante y enjuiciador cuando lo que sería apropiado es la aceptación. Para muchas personalidades una u otra de estas actitudes parece ser "buena" o "adecuada" y se usa ciegamente porque se ha convertido en una estructura de la personalidad. En virtud de que no se enfrenta la profunda falta de fé, se proyecta siempre hacia el exterior en una actitud cínica y negativa hacia el mundo. Alternadamente se pone en juego una falsa o "aparente" fé. Los juicios hacia uno mismo no se enfrentan abiertamente y distorsionan la personalidad, la vuelven hipócritamente severa hacia los otros. Los excesivamente religiosos frecuentemente distorsionan la realidad de esa manera y racionalizan sus estrechas actitudes usando las doctrinas religiosas. Es posible proyectar también la auto-indulgencia y la culpa de manera diferente, siendo muy permisivos y sentimentales, desarrollando una máscara falsa de aceptación que es únicamente apariencia.

Pueden ver muy claramente, mis amigos, que el deseo de perfección debe abandonarse para dar lugar a la veracidad y la humildad de aceptar su propia imperfección. Ese es realmente el umbral a través del cual deben pasar para dar gradualmente un espacio a esa perfección que siempre ha existido y está desarrollándose en su alma, una perfección que podrá ser experimentada en forma muy diferente cuando ustedes la enfoquen de esta manera. La humildad de dejar atrás el perfeccionismo, la honestidad de pagar el precio para desarrollar lentamente un ser perfecto más genuino, son los pre-requisitos indispensables y de hecho son aspectos de la perfección misma. Puede parecer paradójico: el aceptar humildemente sus limitaciones, su estado imperfecto y verlo de manera creativa y constructiva, así como entenderlo y hacer las conexiones necesarias es ya una manifestación de la divinidad interior.

Pasemos ahora a la inmortalidad. Nuevamente la inmortalidad es un estado del alma, un estado de realidad que el ser superior sabe que existe, sin embargo, cuando la conciencia está disociada del ser superior el mensaje de éste último se pervierte y la traducción de este conocimiento llega al pensamiento conciente como miedo a la muerte, al igual que el mensaje del ser superior de que la perfección es posible llega a la personalidad conciente como un miedo a la imperfección. El miedo a la muerte lo que dice realmente a un nivel profundo es: "Quiero experimentar el estado de inmortalidad que sé que existe, aún cuando esté preso temporalmente en la "bolsa de aire" dualista de la vida o la muerte y de éste o lo otro". En esta experiencia, con tal visión, cuando ustedes están con algo, no pueden ver lo otro y temen perder una cosa por la otra.

El temor a la muerte también implica una falta de fé en la siempre continua realidad de toda vida, de toda conciencia. Sin embargo, cuando el voluntarismo y el miedo motivan la mente conciente de la personalidad externa, esta verdad de inmortalidad es distorsionada y buscada para evitar el miedo a la muerte. El adoptar verdades espirituales, principios espirituales de inmortalidad para negar que el sentimiento de temor a la muerte todavía existe es una manifestación neurótica. La personalidad teme atravesar el tunel de su propio miedo, solo cuando se enfrenta a éste último con valentía, como se debe enfrentar a todos los sentimientos de miedo, y se le atraviesa, entonces la vida eterna será una realidad, ya sea que ustedes tengan o no un cuerpo físico.

La motivación para creer en la inmortalidad juega aquí un papel muy importante, ya que les permite esconder su miedo a la muerte, su falta de fé, su propia desvinculación de la creación interna de este oscuro miedo y sobreimponen a él la verdad desde fuera. Deben abandonar la inmortalidad y aceptar la mortalidad, hasta que puedan verdaderamente llegar a ser inmortales.

Ahora demos un vistazo al tercer elemento de esta triada: la omnipotencia. Nuevamente el estado de realidad última del alma conoce su propia omnipotencia, su propia divinidad, conoce su poder creativo, su poder curativo, su poder de crear mundos y recrear el ser en miles de formas gozosas y de disolver estas formas para recrearlas de nuevo. Este estado de omnipotencia es percibido vagamente en forma distorsionada, como los otros dos, por la personalidad conciente. Cuando este mensaje distorsionado del ser superior viaja por el apretado embudo del canal que es en sí mismo muy estrecho, su manifestación es entonces el deseo infantil de omnipotencia que todos ustedes saben que existe en los niños y en los aspectos infantiles de los adultos. En tal estado inmaduro y distorsionado el voluntarismo hace sentir al individuo omnipotente: "Lo quiero a mi modo, no debe haber obstáculos, ni retrasos sin importar el costo que represente para los demás. Quiero que se cumpla inmediatamente mi voluntad, independientemente de las consecuencias". Este sentido de omnipotencia de la personalidad externa insiste en las soluciones mágicas que supuestamente deben eliminar las negociaciones con la realidad que el yo ha creado en el presente: por ejemplo, la necesidad de manejar la frustración, el dolor, la lucha, las dificultades, de aprender de ellas, crecer gracias a ellas, etc.

Obviamente ésto es destructivo. Implica egoísmo, falta de amor, crudeza hacia los otros hasta el punto de la crueldad, falta de realismo (la creencia de que los obstáculos pueden desaparecer por un acto de la voluntad, en lugar de aprender de ellos o de aceptarlos y trascenderlos), una visión limitada de la realidad de la creación, falta de confianza o de fé, y de nuevo el engaño que trata de evitar el trabajo, la lucha por el crecimiento.

Para el individuo maduro y en desarrollo, es por tanto necesario abandonar este deseo de omnipotencia y magia con todos los rasgos negativos que son inherentes a él, y tener la humildad de aceptar sus propias limitaciones. Una vez que puedan hacer ésto, podrán pasar a través del umbral y expandir gradualmente su propio poder de crear. Pero esto ocurre a otro nivel, de una manera totalmente diferente.

El motivo del ser superior para experimentar el verdadero estado divino de omnipotencia no tiene nada que ver con el orgullo, el voluntarismo o el miedo. No excluye a los demás, sino que siempre los incluye, es una fuerza brillante y poderosa de auto expresión que nunca va en contra de los otros. La omnipotencia deseada por el estado inmaduro siempre infringe los derechos de los demás y desea limitarlos en interés de su propio poder. Trata de subyugarlos como un instrumento para su propia omnipotencia. El estado divino de omnipotencia goza la omnipotencia de los otros, no hay nunca una lucha de poder entre las entidades que se encuentran en este estado.

Así, mis queridos amigos, vemos que es necesario abandonar un estado para poder alcanzarlo en otro nivel, de una manera distinta. Necesitan perder de vista la meta temporalmente. Necesitan abandonar su deseo de perfección, motivado por razones del ego, por el miedo, el orgullo, la vanidad, la comparación con otros, el miedo a su propia insuficiencia; necesitan tener la humildad para ver sus imperfecciones y eso en sí mismo es la manera más segura y rápida de ser más perfectos.

Necesitan dejar atrás temporalmente su creencia en la inmortalidad, aún cuando sea muy certera, porque debido a esta creencia no pueden concebir el cambio, el cambio de conciencia a un nivel experiencial y de sentimiento que se dá cuando el cuerpo se ha dejado atrás. Estas son solo palabras para ustedes, y es preferible que las abandonen por un tiempo antes que usarlas para negar su vaga inquietud, su ansiedad o su miedo, el miedo a ese estado desconocido y que le sobreimpongan principios verdaderos y hechos de la vida superior. Tienen que admitir su miedo, su perplejidad, su estado de ansiedad, el sentimiento de estar totalmente perdidos. Porque ustedes están realmente enfrentándose con una pared que no pueden todavía traspasar; es cierto que esta pared es su propia creación, el resultado de su desconexión y del giro que su mente ha hecho en esa particular "bolsa de aire" de su realidad condensada. Sin embargo la pared creada por ustedes puede derrumbarse sólo cuando acepten su existencia y se permitan sentir los sentimientos que ésta provoca en ustedes. No necesitan abandonar las ideas, sino admitir que son solo ideas y que sus sentimientos no tienen que ver con ellas, que realmente temen esa pared negra de lo desconocido que deben atravesar.

Tienen que traspasar paredes similares de incertidumbre prácticamente cada día de su vida si desean vivir plenamente y no en un estado de auto-limitación y auto-privación. Mientras más lo hagan voluntariamente, más se disolverán las paredes, incluso la Gran Pared. Esto hará posible la experiencia real de cambio de conciencia, aún viviendo dentro del cuerpo. Ustedes pueden atravesar paredes de terror desconocido en su camino gracias al compromiso hacia sus sentimientos, esos sentimientos que habían negado: dolor, odio, auto-rechazo, culpa, ira, todos los tonos de miedo y terror, así como los sentimientos más frecuentemente temidos, sentimientos de amor, sexualidad, gozo y unidad. En la medida que viajan a través de estos sentimientos, a pesar del miedo inicial a hacerlo, atravesarán las negras paredes y experienciarán una nueva y prodigiosa libertad, un enriquecimiento y una liberación maravillosa. Un estadio previamente desconocido se vuelve conocido. No hace ningún bien repetirse a sí mismos su creencia en que estos sentimientos no deben temerse y a la vez evitar experienciarlos, evitar atravesar por ese oscuro tunel que aparentan ser. Ustedes se verán libres de ellos solo enfrentándolos, de ésta manera el miedo a los mismos nunca regresa con la misma intensidad; en la medida en que repitan esto, cada vez surgirá un miedo residual hasta que ya no quede nada. Lo mismo sucede con el gran miedo hacia el aparente tunel final.

Cuando ustedes aceptan adentrarse en este nuevo territorio en su vida diaria, cuando pueden quitar los límites a su propia expansión porque poseen fé y valentía que les permite arrojarse al estado desconocido, pueden volver conocido lo desconocido. Cada temor a lo incierto, sea ésto un sentimiento que ustedes nombran como negativo o un nuevo estado de experiencia que es

verdaderamente positivo, parece o es para ustedes, una negra pared que les aterra y desean evitar, y por tanto desean suspender el movimiento continuo de la vida y cambiar su curso natural. Así, al abandonar temporalmente la creencia externa, la esperanza, el principio o la teoría de inmortalidad y al aceptar el miedo a su propia mortalidad pueden atravesar la negra pared y entender verdaderamente la inmortalidad como un hecho experiencial. Sucede lo mismo con la perfección, con la omnipotencia, o con muchos otros estados de realidad que no hemos discutido aquí. Se aplica también a los sentimientos que los aterrorizan. Una vez que los atraviesan podrán experimentar el verdadero estado que les demuestra que no había por que temer dichos sentimientos.

En relación a la omnipotencia ustedes están trabajando extensivamente en este camino. Han descubierto el niño en ustedes que demanda omnipotencia y soluciones mágicas, expresan estos deseos y demandas y el enojo cuando no se cumplen. Aprenden a aceptar las limitaciones de su personalidad actual, puesto que esa personalidad es limitada. Necesitan humildad para aceptarlo, necesitan fé para dejar atrás aquello que creen que deben tener en este mismo instante, especialmente si se trata de un movimiento poderoso que no respeta el ritmo de vida, de su propia vida y la de otros. Solo por un acto de amor, confianza, decencia, honestidad y humildad pueden ustedes acceder a la omnipotencia de una manera enteramente distinta y nueva. Están descubriendo cada vez una nueva fuerza, un nuevo poder creativo, nuevas habilidades, nuevas facultades intuitivas que jamás pensaron que fueran posibles. Son el resultado directo de abandonar la versión falsa de perfección, de omnipotencia e inmortalidad y de otros estados que ustedes deben desarrollar gradualmente.

Pueden constatar así mis amigos, que cuando los estados de realidad a nivel de la verdad y la creación cósmica son filtrados a través de la apertura estrecha de la personalidad del ego, son malentendidos y distorsionados por la personalidad conciente, y los mismos estados que son verdad divina se convierten en mentiras y en manifestaciones neuróticas.

La confusión de la humanidad en este momento de su historia es muy significativa. Es conveniente dar una cierta luz acerca del movimiento evolutivo a este respecto. En tiempos anteriores, cuando la religión estaba fuertemente representada en la vida de la humanidad, la verdad era un postulado. La humanidad, en ese momento de su desarrollo, tenía que considerar primero intelectualmente dicho principio porque no podía ser adoptado emocionalmente, pero ésto último era necesario en un cierto momento del desarrollo. Siempre tiene que surgir una nueva idea antes de que sea incorporada en la conciencia profunda. Estas ideas nuevas y verdaderas deben venir del exterior para facilitar la apertura de cierto canal, de manera que puedan surgir y experienciarse desde el ser interior. Las facciones más desarrolladas de los movimientos religiosos internos siempre han sabido que estos estados de perfección existen dentro del hombre como potenciales a desarrollar. Siempre han sabido que Dios está dentro y siempre lo postularon de esa manera. Sin embargo, en ese tiempo no podía ser más que una teoría y una meta muy lejana. Esta verdad fué entonces malentendida, representada erróneamente y usada incorrectamente por el ego orgulloso, dominante y temeroso de manera que estos estados perfectos fueron forzados, pretendidos, ordenados punitivamente para poder mitigar el miedo de enfrentar los lugares internos en los que esos estados no podían todavía existir dentro de la personalidad.

Este mal uso y abuso, este escape peligroso de ciertos pasos necesarios de desarrollo, necesitaba de un nuevo movimiento en la historia el cual se dió con la psicología. En la medida que esta disciplina se desarrolló pudo reconocerse que estas manifestaciones distorsionadas eran pseudo-soluciones ilusorias. Fueron concebidas como estados neuróticos que el individuo al madurar, abandonaba naturalmente hasta un cierto grado. En el mejor de los casos hubo una aceptación de la limitación, la imperfección y la mortalidad a través de la psicología.

Sin embargo, este importante movimiento psicológico empezó a deteriorarse como resultado de la orientación dualista y perdió de vista el hecho de que existía otro paso más. Debía alcanzarse otro nivel en el cual lo falso se volviera verdad nuevamente. En relación a la triada de esta conferencia, la perfección, la mortalidad y la omnipotencia verdaderamente existen. Así que la negación total de dichos estados por la psicología es igualmente falsa, aunque era necesaria para poder continuar con la curva de crecimiento.

En la nueva era, en la que todo conduce al descubrimiento y a la fusión con los niveles interiores; la fusión de opuestos de la dualidad, del principio "esto o lo otro", podrán entender que ni son ustedes perfectos, pero tampoco tienen que negar la perfección para siempre, que no son inmortales, pero que no tienen que renunciar a la inmortalidad para siempre, que no son ahora omnipotentes, pero que tampoco deben permanecer limitados y separados eternamente. Podrán encontrar que se aplican verdades diferentes en diferentes niveles. A un nivel externo de su personalidad ustedes todavía no son perfectos, todavía son mortales, están muy lejos de ser omnipotentes. Pero dentro de ustedes existe ya la perfección absoluta, la inmortalidad y la omnipotencia. Solo cuando abandonen su insistencia de poseerlas inmediatamente, podrán saber lo que es perfecto y lo que no lo es, lo que es la vida y la muerte, lo que es poder y lo que es debilidad.

Cuando están inmersos en la confusión dualista, no pueden saberlo. Frecuentemente piensan que saben lo que es perfecto o imperfecto, pero en realidad no lo saben porque no pueden entenderlo ni ver más allá de las reacciones en cadena, no pueden percibir la dinámica. Frecuentemente creen que algo es muerte, cuando en realidad es vida, y creen que es vida cuando es muerte. Por ejemplo, cuando ustedes matan la facultad de sentir y de experimentar profundamente, de vibrar con la vida, piensan que están vivos. Y cuando atraviesan el umbral piensan que están muertos. Aún durante la vida dentro de su cuerpo, el experimentar el dolor, el terror y su fantasía de indignidad, les parece que es la muerte, creen que los puede aniquilar.

Cuando pueden reunir la valentía suficiente para atravesarlo de manera real, podrán encontrar que han logrado una nueva vida. De hecho esos sentimientos que temen tanto como a la muerte misma, contienen mucha de la energía vital que ustedes habían matado deliberadamente. Así que pueden darse cuenta mis amigos, que no es posible a nivel de la personalidad o de la mente conciente saber siquiera que es lo uno y que es lo otro. Al saber ésto, tal vez puedan aprender a no insistir más en la perfección, en la inmortalidad y la omnipotencia que se generan por el miedo, la falta de fé, el odio a sí mismos, la visión limitada, el orgullo, la impaciencia y la desconfianza.

Aprenderán a abandonarlas en la medida que se adentren en los sentimientos que crean la urgencia de llegar a esos estados. Así podrán atravesar, puertas, túneles y murallas.

Quiero tratar otro aspecto acerca de la conexión entre la mente conciente y el ser superior. Se podrán dar cuenta por lo que he dicho que puede haber un daño si la conexión es parcial y no comprenden claramente que dicha conexión es solo parcial. El mismo proceso que he explicado con respecto a estos tres aspectos puede existir en otras áreas. No quiero decir con esto que la mente conciente no deba intentar conectarse con el ser superior, por el contrario. Sin embargo es importante saber que una apertura maravillosa en un área no garantiza que exista una apertura similar en todas las otras áreas. Hay seres humanos que han establecido un buen canal y una conexión con su propio ser superior. En esa área puede haber un hermoso canal abierto por el cual puede fluir inspiración, guía e instrucción desde el Dios interno hacia la mente conciente. Sin embargo, si la personalidad conciente cree que este hecho significa que él o ella está ahora verdaderamente "a salvo" y tiene en todas las áreas la misma conexión, esto se convierte en un peligro. En las áreas desconectadas el canal no está abierto y no puede estarlo independientemente de lo abierto y verdadero que sea en alguna área. Es un gran error asumir que un canal abierto garantiza la instrucción o indicación de los puntos ciegos que todavía existen en la personalidad. Donde la personalidad todavía muestra resistencia, bloqueo, defensa y se empeña en no saber o admitir esta actitud, el canal abierto no puede funcionar.

Este es un punto peligroso en el camino hacia la apertura del canal. Muchos han titubeado aquí. Antes de que el canal se abra no hay el mismo nivel de peligro, aunque hay otros peligros también. Una vez que el canal se ha puesto en marcha, se dá la creencia de que el ser divino, que se comunica y funciona tan maravillosamente, podrá señalar cualquier punto ciego que exista. Tal persona puede entonces encerrarse en sí misma. El orgullo todavía prevaleciente puede cerrarlo a la ayuda de otros agentes externos que pueden señalarle mejor lo que el canal no podrá revelar. Ahora, que muchos de ustedes han experimentado este nuevo despertar del canal como una fuente inmensa de gozo y fortaleza, permítanme advertirles acerca de esto para que puedan evitar estas trampas. Muchos canales e innovadores espirituales altamente desarrollados se han deteriorado posteriormente por la ignorancia de esta dinámica. El Dios interior nunca forza algo al ser que el ser no busque activamente. Esta es una ley que nunca se rompe y es la razón por la que es esencial continuar el camino con un terapeuta y con sus amigos en grupo, especialmente después de que este canal empiece a trabajar.

Pregúntense profundamente, en donde todavía se resisten y se defienden, donde retienen y se empeñan en no abandonar algo que les parece amenazante. En la medida en que puedan reconocer que existe dicha actitud han aventajado bastante puesto que tienen los instrumentos para trabajar en ello y pueden entender que esto limita la percepción de la realidad y su canal hacia el ser superior. Aún cuando el canal abierto esté funcionando, puede haber un uso incorrecto o una traducción errónea con tal de perpetuar la resistencia. Tal distorsión no solo existe en cuanto a la triada que hemos discutido aquí, sino en muchas áreas de la vida que son tan numerosas como para enlistarlas ahora. ¡Pero estén concientes de esta posibilidad! Una apertura incompleta y un estado

de receptividad, de defensa, distorsiona los mensajes del ser superior, ya sea que se manifiesten en un anhelo, un esfuerzo todavía no articulado o en instrucciones o palabras.

Su camino es una aventura bendita. Si solo pudieran ver la diferencia de su paisaje interno después de haber dado los pasos iniciales, que son los más difíciles. Y si ustedes pudieran ver el paisaje interno aún más vasto y glorioso que se convertirá en su hogar cuando su compromiso hacia sí mismos y hacia la verdad de todos los seres sea renovada constantemente y se arraigue en ustedes, si pueden aprender a tener fé en los períodos de obscuridad en su vida, estos períodos serán (y ya son) cada vez más cortos conforme a su progreso en este camino. Ellos se vuelven cada vez menos temibles y menos frecuentes. Continúen en su viaje maravilloso, porque no hay otro mejor. Todos ustedes están benditos de la manera más profunda. Ustedes atraen mayores bendiciones en cada paso que con amor y fé dan en este camino. Sean su propio Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation